

Doctrinas dinámicas

Folleto de Formación del Obrero Pastoral



Capacitar & Multiplicar



Al estudiar y enseñar estas verdades vitales de la fe cristiana, pida a Dios la iluminación del Espíritu Santo, quien le guiará a toda la verdad (Juan 16:13).

Dios y su revelación

La Trinidad

La Biblia muestra claramente que Dios es uno. 📖 *Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. (Deuteronomio 6:4)* Vea también Isaías 44: 6. La Biblia también enseña que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Las tres Personas de la Santísima Trinidad no pueden estar separadas. Todo lo que hacen, lo hacen juntos. Ellos son un solo Dios.

La palabra “Trinidad” significa que Dios es uno, en tres “Personas”.

Dios es:

- Padre (1 Corintios 8:6).
- Hijo (Juan 1:1,14,49).
- Espíritu Santo (Juan 15:26).

Las tres personas unidas e inseparables trabajan juntas. (Mateo 28:19, Juan 14:16-17, 15:26, 1 Corintios 12:3-6, 2 Corintios 13:14)

Las Personas de la Trinidad no existen separadas unas de otras. Algunas sectas niegan que Jesús es Dios, igual al Padre.

Jesucristo es Dios, uno con el Padre, y uno con el Espíritu Santo.

Lea:

- Mateo 1:23, 28:17-19
- Marcos 14:61-62
- Juan 1:1-3, 17:5
- Filipenses 2:5-11
- Colosenses 1:15-19, 2:9-10
- Hebreos 1:8

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo comparten los mismos atributos.

Lea:

- Dios es santo (Isaías 6:3).
- Dios es uno (Deuteronomio 6:4).
- Dios es vida (Juan 5:26).
- Dios nunca cambia (Santiago 1:17).

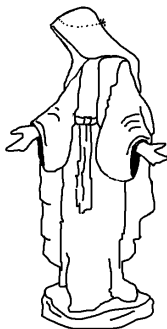
- Dios es eterno (1 Timoteo 6:16).
- El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo piensan, sienten y actúan. Es decir, cada miembro de la Trinidad tiene las características de una persona (Juan 14:23, Efesios 4:30, Apocalipsis 1:5).
- Dios es amor (1 Juan 4:8).
- Dios es perfecto (Mateo 5:48).
- Dios es Verdad (1 Juan 5:20).
- Dios es todopoderoso - omnipotente (Génesis 17:1).
- Dios está en todas partes - omnipresente (1 Reyes 8:27).
- Dios lo sabe todo - omnisciente (Hebreos 4:13).
- Dios es perfectamente justo (Deuteronomio 32:4).

Estos atributos, o características, son aspectos esenciales del ser de Dios. Hasta cierto punto Él comparte esto con algunas de sus criaturas. Por ejemplo, los seres humanos son capaces de amar porque son creados a imagen de Dios, y Él es la fuente del amor perfecto. Dios es amor.

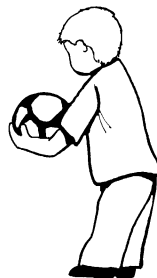
Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo, hizo todo lo que hay de la nada. Dios es juez supremo, santo, todopoderoso y digno de todo amor, adoración y obediencia.

Nuestro propósito como creyentes es glorificar a Dios y disfrutarlo para siempre. No debemos poner en su lugar ninguna imagen, persona u otro objeto de adoración. Oramos al Padre en el nombre del Hijo, a través del Espíritu Santo. (Mateo 6:9, Juan 16:24, Efesios 6:18)

¡Ayúdame!



Pero papá, eso es sólo una estatua. No puede ayudar a nadie.



Dios el padre

Lea los versículos de la Biblia que se enumeran a continuación para encontrar algunas de las obras de Dios Padre.

- Isaías 14:26-27
- Isaías 46:9-13
- Juan 14:16,26
- Juan 17:8,18

- Mateo 26:42
- Romanos 8:28-30
- Efesios 1:11
- Efesios 3:10-11

Dios el Hijo

Jesús siempre ha existido dentro de la Trinidad. Pero Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo único, quien se hizo humano. Jesús cumplió la ley de Dios con perfecta obediencia. Él sufrió en la cruz por la humanidad pecadora. Dio su vida para pagar la terrible pena que todos en el mundo merecen (Juan 3:16).

Jesús resucitó de los muertos y ascendió al cielo (Lucas 24:34,51). Está sentado a la diestra de Dios el Padre. Allí, Él intercede por todos los creyentes (Romanos 8:34).

Él es el único mediador entre Dios y todos los seres humanos (1 Timoteo 2:5).

Jesucristo es Dios; También es humano (Romanos 5:15, 1 Corintios 15:21-22). No es medio Dios y medio humano, sino Dios perfecto y humano perfecto.

Cristo tiene las dos naturalezas completas, divina y humana, unidas en una sola persona. Por lo tanto, Él también une a los creyentes con Dios (Juan 14:9, 17:21-23). Los creyentes tienen una esperanza segura en la vida y la muerte porque pertenecen completamente a Jesús (Juan 10:28).

Dios el Espíritu Santo

Dios da Su Espíritu Santo a los que creen en Cristo (Hechos 2:38, Efesios 1:13). El Espíritu Santo da a los creyentes un nuevo nacimiento (Juan 3: 3-8). Cristo bautiza a los creyentes con el Espíritu en Su cuerpo eterno (1 Corintios 12:13) y los sella como posesión de Dios (Efesios 1: 13-14). El Espíritu Santo llena a los creyentes y les da poder y dones para servir a Dios. Lo que Cristo hace en los creyentes, lo hace a través del Espíritu Santo, quien perfecciona la imagen de Cristo en ellos.

Pasajes bíblicos importantes sobre el Espíritu Santo:


- Su obra (Juan 14 a 16).
- Su testimonio a los espíritus de los seres humanos (Romanos 8).
- Su venida en el día de Pentecostés (Hechos 2).
- Su fruto; Las virtudes que él produce en los creyentes (Gálatas 5:22-23).
- Sus dones (Romanos 12:4-8; 1 Corintios 12-14).

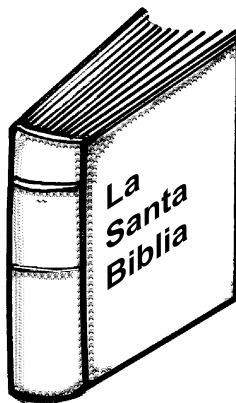
Para obtener más información, consulte el folleto de C&M “La Trinidad”.

La Biblia

La Biblia es la autoridad suprema de los creyentes para la doctrina, la enseñanza y la práctica de la iglesia. Los creyentes, guiados por el Espíritu Santo, interpretan la Biblia para su propia edificación, para que de esta manera puedan también enseñar a otros (2 Timoteo 2: 2).

La Biblia es la Palabra de Dios; es lo que Dios mismo ha dicho. Su Espíritu Santo inspiró a sus escritores humanos, quienes escribieron la verdad. Es el mensaje de Dios para la humanidad. La revelación de Dios al hombre es completa. Los seres humanos no deben añadirle nada y no deben quitarle nada (Apocalipsis 22:18-19). Otros libros pueden ayudar a edificar a los creyentes espiritualmente, pero no son inspirados por Dios, y no tienen la misma autoridad.

 *Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redarguir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. (2 Timoteo 3:16-17)*



Asegúrese de leer y meditar alguna parte de la Biblia diariamente, para conocer a Dios y obedecer Su voluntad.

Dios se revela a sí mismo:

- En su Hijo (Hebreos 1:1-3).
- En su Palabra, para los creyentes (Salmo 19:7-10, Romanos 10).
- Por su Espíritu (Lucas 2:26, Efesios 3:5, 1 Pedro 1:11-12).
- En la naturaleza, lo cual incluye la naturaleza humana (Salmo 19:1-7, Romanos 1:19-20, 2:14-15).

En la resurrección, los creyentes verán a Cristo cara a cara, la perfecta revelación de Dios (1 Corintios 13:12; 2 Juan 3:2).

Para más información, vea el folleto de C&M “La autoridad de la Biblia”.

La redención

La redención significa que los creyentes son rescatados de la culpa y del poder del pecado, a través de la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

La caída y la culpa de la humanidad

Dios creó al primer hombre y la primera mujer sin pecado, pero desobedecieron a su creador y cayeron en pecado (Génesis 2 y 3). La humanidad, como descendientes de Adán, son todos pecadores rebeldes. Los seres humanos pecan deliberadamente como resultado de su naturaleza caída. Todo pecador es culpable y está bajo la justa condenación de Dios (Romanos 5: 12-19).

A través del conocimiento de la ley de Dios, reconocemos nuestro pecado. En nuestro estado caído, no podemos obedecer su ley (Romanos 3:20, 7: 7).

El pecado entró al mundo a través de Adán (Romanos 5:12) y pasó a todos nosotros. No tenemos excusa (Romanos 3:23); somos responsables de nuestras acciones. Las consecuencias del pecado son la muerte, pero la salvación a través de la fe en Cristo es ofrecida a nosotros por la gracia de Dios (Efesios 2:8) cuando admitimos nuestra culpabilidad, confesamos nuestra pecaminosidad, y creemos en Jesús.

No es mi culpa. Nací con esta debilidad. Es culpa de Adán.


No, usted es responsable de lo que hace.



¿Por qué la gente no debe culpar a Adán por su pecado?

Después de la muerte viene el juicio. Nacemos físicamente una sola vez (Hebreos 9:27). La llamada “reencarnación” es una de las mentiras de Satanás. La gente no puede cambiar su destino después de morir.

Hay un contraste entre los descendientes de Adán y los que pertenecen al Señor Jesucristo, el cual puede mostrarse de la siguiente manera:

Descendientes de Adán		Los que pertenecen a Cristo
La culpa a través del pecado de Adán	1 Corintios 15:22-23	El perdón a través de la obra del Señor Jesucristo en la cruz
La naturaleza caída	2 Corintios 5:17-18; Efesios 4:22-24	Una nueva naturaleza, santificada por el Espíritu Santo
El pecado	Galatas 5:19-24; Efesios 5:8-10	Las buenas obras
El infierno	Mateo 25:46; Galatas 6:8	El cielo

La salvación

La vida eterna es un don de Dios y viene solamente por su gracia. Cuando los pecadores se arrepienten, son salvos por la fe en Cristo (Romanos 3:21-26). Los creyentes no son salvos por buenas obras, sino por gracia (Efesios 2:8-10).

Los pecadores son salvos cuando nacen de nuevo (Juan 3:5). El Espíritu Santo les da nueva vida. Los nuevos creyentes quieren obedecer la Palabra de Dios por amor (Juan 3:5-8, 14:15, 2 Corintios 5:17).

¿Por qué los pecadores no pueden salvarse a sí mismos haciendo buenas obras?

A través de su muerte, Cristo obtuvo el perdón para los creyentes, y por su resurrección les permite participar en su vida eterna (Juan 10:28, Romanos 6:23). Así como el barco de Noé lo salvó a él y su familia, así el Señor Jesús lleva a los creyentes de la muerte a la gloria (Juan 14:1-3; Colosenses 3:4).

Si oro diez mil veces, seré salvo.

No, Madre, Cristo ya sufrió el castigo de nuestros pecados, de una vez por todas. Confía en él.



La fe

El arrepentimiento y la fe juntos son los medios por los cuales los pecadores reciben la salvación incondicional. La fe es la confianza plena en Cristo que el Espíritu Santo da a los creyentes. Los pecadores deben reconocer su pecado y volverse a Dios en arrepentimiento, creyendo en Cristo como su Salvador y Señor.

Aquellos con verdadera fe no sólo “aceptan” el Evangelio. El Espíritu de Dios, en los creyentes, les asegura que son perdonados. Dios renueva a los creyentes, en Cristo, a través de su Espíritu (Tito 3:5-6).

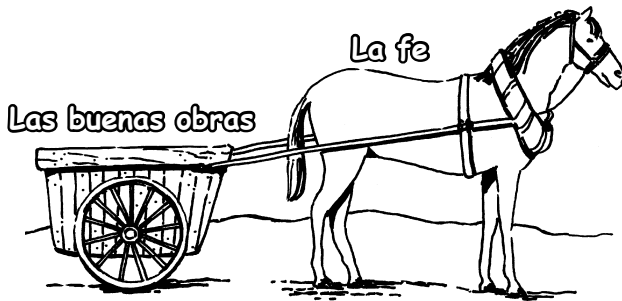
La fe sin obras está muerta (Santiago 2:26). Las buenas obras no son evidencia de fe, pero la verdadera fe produce buenas obras. Aquellos que tienen verdadera fe en Cristo obedecen sus mandamientos, y están profundamente

agradecidos por sus sufrimientos en la cruz. A través de la fe, los creyentes comparten la resurrección de Cristo, y comienzan una nueva vida (2 Corintios 5:17, Gálatas 2:20).

Marque la respuesta correcta:

Según Efesios 2:8-10, la salvación:

- ☐ Es la recompensa por las buenas obras.
- ☐ Produce buenas obras.



Gracia abundante

Quienes se arrepienten son perdonados por Dios a través de Su gracia y misericordia. Su amor por nosotros es infinito. Se ve en la muerte del Salvador. (Romanos 5:8; Efesios 1:7-8, 2:4-7)

El sacrificio de Cristo es eterno y completamente eficaz para la salvación de todos los creyentes. Cristo murió una sola vez por todos (Romanos 3:21-26, 5:1-2, Hebreos 9:12, 1 Pedro 3:18).

Nadie es digno de esta gracia, porque todos hemos pecado contra el Dios Santísimo. Pero él, en su gran amor, dio a su Hijo, Jesucristo, para que todos los que creen en Cristo sean salvos (Juan 3:16).

¿Por qué nadie debe gloriarse delante de Dios? (Efesios 2: 8-10)

Santidad y obediencia

La santificación ocurre de dos maneras: una instantánea, la otra progresiva.

Por la gracia de Dios, cuando los pecadores se convierten, Él los separa del mundo, haciéndolos sus hijos, su santa posesión. A su vista, los creyentes ya han sido hechos completamente santos (Hebreos 10:10).

Además, hay un proceso de crecimiento espiritual en el cual los creyentes se apartan del pecado para obedecer a Dios y se vuelven más y más parecidos a Cristo. El Espíritu Santo continúa perfeccionando a los creyentes, día a día.

Dios está haciendo a los creyentes santos en cada parte de sus vidas, en su carácter y conducta. Santidad significa “despojarse” de la vieja manera de vivir y “ponerse” un nuevo modo de vida. Dios está cambiando a los creyentes a la imagen de Cristo. Cuando los creyentes mueran, o cuando Cristo regrese, serán hechos perfectos en santidad porque lo verán como él es (1 Juan 3:2-3).

Ser santo significa ser separado para Dios. Los santos creyentes aman a Dios con todo su corazón y viven para glorificar a Dios en todo lo que hacen, dicen y piensan (1 Pedro 1:14-16).

La santidad se caracteriza por:

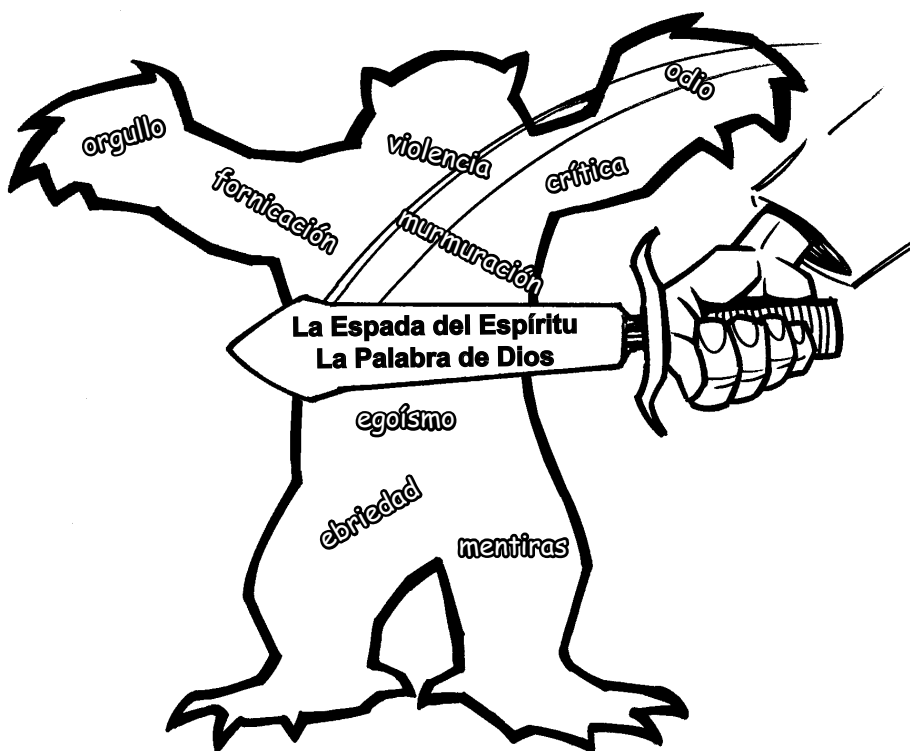
- El amor
- La obediencia
- La pureza de pensamientos
- La dedicación a Dios
- El evitar el pecado.
- La conversación edificante
- La humildad
- El servicio
- Hablar con la verdad.

¿Cuáles de estas virtudes necesita usted tener más?

¿Busca usted mostrar bondad a todos?

¿Brinda usted comentarios edificantes y alentadores?

¿Muestra el mismo amor por los demás que el que tiene por sí mismo?



Los creyentes deben hacer morir las obras de la carne.

(Romanos 8:13; Colosenses 3:5)

Vida eterna

Si los pecadores se han arrepentido y tienen fe sincera, entonces son verdaderamente salvos. La vida eterna que Cristo ha dado nunca tendrá fin (Juan 3:16, 5:24, 10:27-30; 1 Pedro 1:3-9).

Dios escogió a los que son salvos antes de la fundación del mundo (Juan 15:16, Hechos 13:48, Romanos 9:11, Efesios 1: 4). Nada puede separar a los creyentes de él: ni Satanás, ni la muerte, ni las tribulaciones, ni nada más (Juan 5:24, 10:27-30, Romanos 8:35-39).

Cristo selló a los creyentes dándoles su Espíritu Santo. Este sello es una garantía de que Dios dará a los creyentes todo lo que ha prometido (Efesios 1:13-14).

Resumen del plan de Dios

Elección	Dios escogió a los creyentes en Cristo antes de la fundación del mundo (Efesios 1:4).
La caída	A través de Adán, todo ser humano pecó y merece la condenación (Romanos 5:12-21).

La redención	Jesucristo murió y resucitó por todos los hombres, pagando el castigo por sus pecados, liberando a los creyentes del dominio de Satanás, de la carne y del mundo. Ahora los creyentes pertenecen a Jesús (2 Corintios 5:14-21, Efesios 2:1-10).
Convicción	El Espíritu Santo convence a los creyentes de pecado a través de la Escritura y de su conciencia (Juan 16:8-11, Romanos 10:17).
El nuevo nacimiento	Cuando los pecadores creen en Cristo, renacen espiritualmente como hijos de Dios. Él da a los creyentes el Espíritu de su Hijo Jesucristo. Por medio del Espíritu Santo, los creyentes están unidos en el cuerpo de Cristo (Juan 1:12, 2 Corintios 12: 12-13, 2 Pedro 1: 3-5).
La santificación	El Espíritu Santo transforma a los creyentes a la imagen de Cristo, les ayuda a vivir una vida digna de él y los motiva a hacer buenas obras. Los creyentes se entregan a Dios. Son bautizados, oran, estudian y obedecen la Palabra de Dios, a pesar de las pruebas y dificultades. (Juan 14:15, 17:17, 2 Corintios 3:18, 1 Pedro 1:6-9)

La glorificación

Cuando Jesús vuelva, Dios transformará a los creyentes, quienes verán al Señor cara a cara (1 Corintios 13:12, 15: 51-54), pero los incrédulos irán a la “segunda muerte” (Apocalipsis 20: 11- 15).

La iglesia

El cuerpo de Cristo

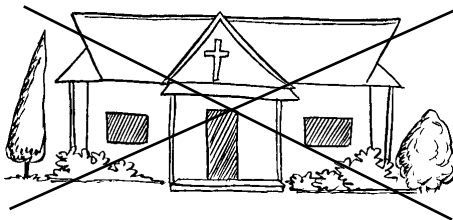
La Iglesia es el cuerpo de Cristo, formado por todos aquellos que por medio del arrepentimiento y la fe han recibido el Espíritu de Dios. Una congregación local es un grupo de creyentes comprometidos a obedecer los mandamientos de Cristo.

Las iglesias que los apóstoles iniciaron son un modelo para los creyentes. Esas iglesias tenían las siguientes características:

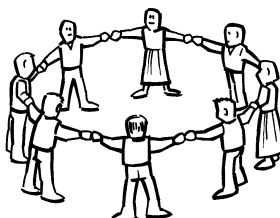
- Ellos reconocían a Cristo como su única cabeza (Colosenses 1:18).
- La enseñanza de los apóstoles, las cuales provenían de Jesús y de las Escrituras, era su única regla de doctrina y ministerio (Hechos 2:42; 2 Timoteo 3:16-17).
- Cada miembro era bautizado y participaba en la Cena del Señor (Hechos 2:37-43).

- Cada miembro tenía un ministerio, según el don de cada uno (Romanos 12:4-8; 1 Corintios 12:4-7). Cada iglesia es como un cuerpo, con muchas partes (Romanos 12:4-5). Cuando los miembros de una iglesia son desobedientes, entonces la iglesia no puede funcionar correctamente. Es como un cuerpo que no tiene un pie o una mano.
- Sus líderes incluían “ancianos”, tales como pastores y “diáconos”, que ayudaban de manera práctica (Hechos 6:1-7, 14:23; 1 Timoteo 3:1-13; 1 Pedro 5:1-4).

Una iglesia no es un edificio.



La iglesia es el cuerpo de Cristo, formado por todos los creyentes



Unidos en Cristo

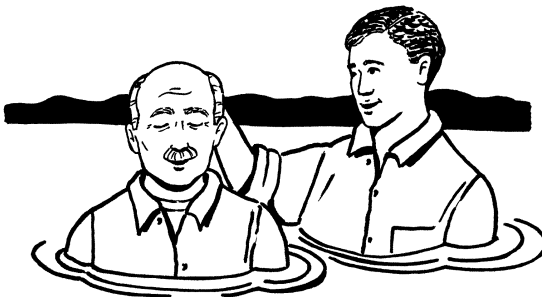
El bautismo

Las iglesias bautizan a los nuevos creyentes para afirmar su fe y su arrepentimiento. El bautismo es normalmente el primer paso que toman los nuevos creyentes arrepentidos (Hechos 2:38-42, 8:36-38, 9:17-19, 10:44-48, 16:30-34).

La ceremonia con agua, en sí misma, no salva. Expresa la fe, el arrepentimiento y la purificación del pecado por la muerte y resurrección de Cristo, a través de la cual Dios salva (Hechos 22:16; 1 Pedro 3:21).

Las iglesias bautizan a los nuevos creyentes en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo (Mateo 28:19).

El bautismo significa morir con Cristo al pecado y resucitar con él a una nueva vida (Romanos 6:3-8).




La Cena del Señor

Jesucristo ordenó a los creyentes que recordaran su muerte participando en la Cena del Señor (Lucas 22:19). La Cena afirma el Nuevo Pacto, por el cual Dios perdona los pecados por medio de la sangre de Cristo (Mateo 26:26-28). El pan y la copa ayudan a los creyentes a disfrutar de la comunión en el cuerpo y la sangre de Cristo (1 Corintios 10:16). Cuando los creyentes participan de la Santa Cena, proclaman que Cristo vendrá de nuevo (1 Corintios 11:26).

La Cena es para creyentes bautizados (Hechos 2:38-42). Los creyentes deben examinarse antes de participar, y luego confesar sus pecados a Dios (1 Corintios 11:27-32).

La primera iglesia celebraba la cena diariamente (Hechos 2:42,46). Más tarde, la iglesia de Troas se reunió al menos una vez por semana para “partir el pan” (Hechos 20:7). Una iglesia que descuida la Cena del Señor es desobediente y deshonorra al Señor.

 *El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. (Juan 6:56)*

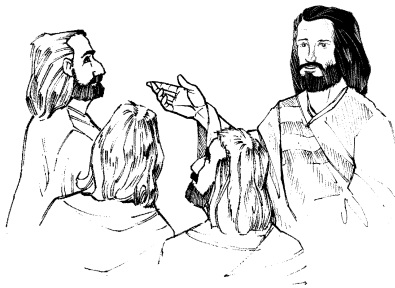


El día del Señor

Algunos creyentes llaman al primer día de la semana “el día del Señor” (Apocalipsis 1:10). El Señor Jesús resucitó de los muertos el primer día de la semana (Juan 19:1-20:1) Algunos de los primeros creyentes se reunían el primer día para partir el pan, y para adorar, enseñar y dar ofrendas (1 Corintios 16:1-2). Se supone que los creyentes se reúnen y pueden hacerlo cualquier día de la semana (Hechos 2:46, Hebreos 10:24-25).



El Sabbath (sábado) para los judíos y los adventistas del séptimo día es desde que se oculta el sol el viernes hasta que se oculta el sol el sábado. Ellos están recordando el día en que Dios descansó después de la creación del mundo. Muchas comunidades cristianas de todo el mundo observan su día de culto el domingo, el día de la semana en que Jesús resucitó de entre los muertos. Pablo, en Romanos 14: 5-6, escribió que los creyentes pueden separar diferentes días de la semana para la adoración. Pablo nos exhorta a respetar estas diferencias entre los creyentes.

¿Los creyentes pertenecen al Antiguo Pacto o al Nuevo Pacto?



La iglesia y el estado

Dios establece las naciones y sus gobiernos para el orden en la sociedad. Los creyentes deben orar por las autoridades del gobierno y obedecerlas (Romanos 13:1-7; 2 Timoteo 2:1-2). Participamos en la sociedad como buenos ciudadanos, obedeciendo la ley siempre y cuando no contradiga la ley de Dios. Sólo el Señor debe gobernar nuestra conciencia (Hechos 5:26-29).

Dios estableció tanto la Iglesia como el Estado, y ninguno de los dos debería tratar de gobernar al otro. Jesús dijo,  *Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios.* (Mateo 22:21) Él también explicó,  *Mi reino no es de este mundo;* (Juan 18:36)

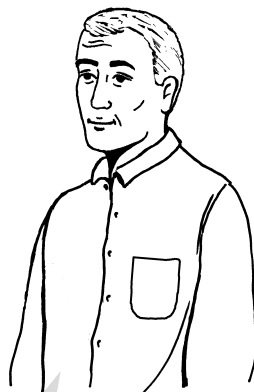
Las iglesias deberían cooperar con el gobierno en todo lo que puedan. Sin embargo, las iglesias que se convierten en una iglesia estatal se convierten en un instrumento de un gobierno terrenal y temporal.

La Iglesia de Jesucristo es universal, espiritual y eterna. Las iglesias y el Estado deben ser instituciones separadas. Las iglesias deben, siempre que sea posible, asegurarse de que los líderes del gobierno estén conscientes de las leyes de Dios, para que el Estado pueda hacer y guardar las leyes de acuerdo con la Palabra de Dios.

¿Cuándo es correcto que los cristianos desobedezcan la ley civil?

(Revise su respuesta con Hechos 5:29.)

¡Está prohibido bautizar a alguien en este distrito sin el permiso del gobierno!



Lo respeto, señor. Aún así, debo bautizar. El bautismo es un mandato del Señor Jesucristo para todos los que pertenecen a su iglesia.

Seres espirituales

Ángeles

Dios creó a los ángeles. Los ángeles son seres espirituales que sirven a Dios (Hebreos 1: 7, Apocalipsis 5:11). También sirven y protegen a los redimidos (Hebreos 1:14). Tienen poder, pero no como Dios lo tiene, y no lo saben todo. Los creyentes no deben adorar a los ángeles (1 Pedro 1:12, Apocalipsis 19:9-10). Los ángeles acompañarán al Señor en su segunda venida (Mateo 25:31).

Los demonios

Satanás era el sabio y hermoso arcángel Lucifer (Ezequiel 28: 12-19). Cuando él y otros ángeles se rebelaron contra Dios, Dios los arrojó del cielo.

Esos ángeles caídos son los espíritus malignos que influyen en el mundo (Efesios 2: 1-3). Satanás tienta a los creyentes y los acusa (Mateo 4: 3, Apocalipsis 12:10). Las legiones de demonios de Satanás a veces oprimen y dominan a la gente (Lucas 8: 26-33). También siembran falsas enseñanzas en la iglesia. Se disfrazan de ángeles de luz para engañar a la gente (Mateo 7:15, 2 Corintios 11: 13-15, 1 Timoteo 4: 1).

Los creyentes proclaman el reino de Dios a pesar de Satanás y sus demonios. Los creyentes están involucrados en una batalla espiritual cuando, en la fe, evangelizamos, oramos, ayunamos y vivimos vidas justas. Satanás, los ángeles

caídos, y todos los que rechazaron la salvación en Cristo serán castigados en el lago de fuego en el juicio final (Mateo 25:41; Judas 6; Apocalipsis 20:10-15).

Para más información, vea el folleto de C&M “Vencer al enemigo”.


El futuro

La segunda venida de Cristo

El Señor vendrá un día con sus ángeles para resucitar a los muertos, para reunir a su Iglesia para Sí y para juzgar al mundo.

- La segunda venida del Señor Jesucristo será visible (Mateo 24:30, Hechos 1:11, Apocalipsis 1: 7).
- Él vendrá inesperadamente, como un ladrón en la noche (Mateo 24: 42-44; 2 Pedro 3:10).
- Él vendrá para glorificar al pueblo que redimió, y para hacer una nueva creación (Romanos 8: 11,19-23, 2 Pedro 3:13, Apocalipsis 21: 1).
- Él resucitará a los muertos y transformará a aquellos creyentes que aún están vivos (1 Corintios 15:51-52; 1 Tesalonicenses 4:16-17).
- Él juzgará al mundo (2 Tesalonicenses 2:1-8; 2 Pedro 3:7-10).

Algunas personas han tratado de calcular cuándo vendrá el Señor. Por ejemplo, los primeros adventistas calcularon que el Señor Jesús vendría en el año 1843. Él no lo hizo. Más tarde, la secta llamada Testigos de Jehová calculó que el Señor volvería en 1914. Él no lo hizo.



Jesús advirtió,  *Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre. (Mateo 24:23-27)*

La resurrección

Cristo resucitó de los muertos y ascendió al cielo. Este es el milagro más grande del Nuevo Testamento. A través de su resurrección, Jesucristo nos da un nuevo nacimiento y una participación en su vida eterna (1 Corintios 15: 17-23, Efesios 2: 4-7, 1 Pedro 1: 3).

Antes del juicio, Cristo levantará a todos los seres humanos de la muerte. Él resucitará a los que le conocen para vida eterna. Él resucitará a los impíos para sufrir la “segunda muerte” en el infierno (Juan 5:25-29, Apocalipsis 20:11-15).

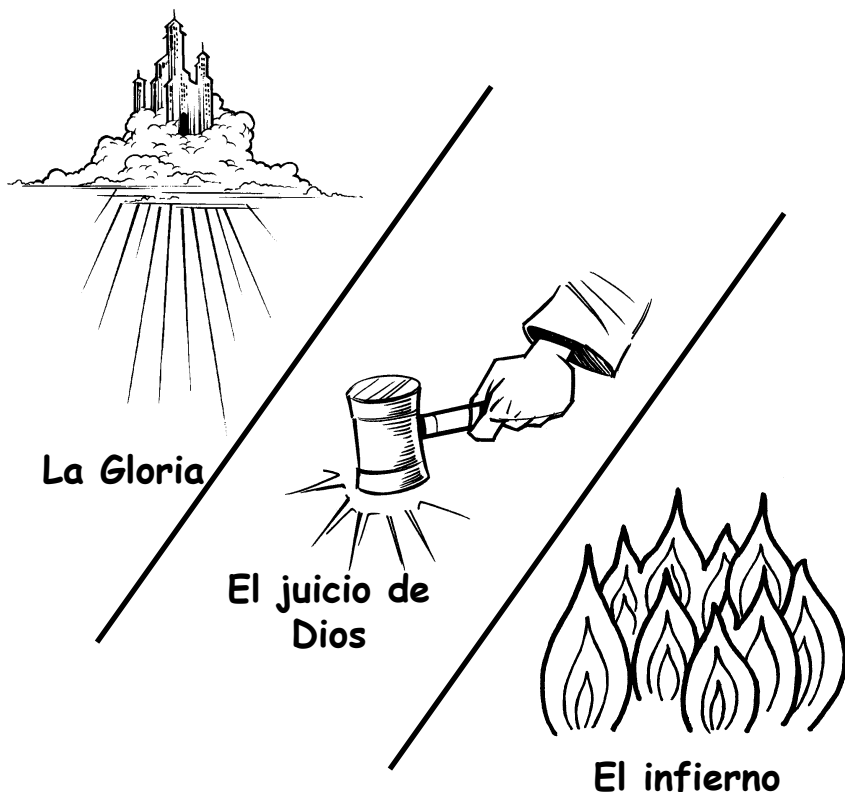
Cuando los creyentes mueren, su cuerpo permanece muerto hasta la resurrección (1 Tesalonicenses 4:13-17). En la resurrección, los cuerpos de los creyentes serán resucitados de la muerte y serán como el cuerpo inmortal de Cristo (Lucas 23:43, Juan 5:25, 1 Corintios 15:51-53, 2 Corintios 4:14-18, 5:1-8, Efesios 2:6, Filipenses 1:21-23).

Jesús dijo,  *De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán. (Juan 5:25)* El tiempo no limita a Dios.  *para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. (2 Pedro 3:8)*

El juicio final

En el juicio final, aquellos cuyos nombres no están escritos en el Libro de la Vida serán condenados al castigo eterno. Son aquellos que no creyeron en Jesucristo, ni obedecieron los mandamientos de Cristo (2 Tesalonicenses 1:6-8). Juan vio una visión del juicio y del lago de fuego (Apocalipsis 20:11-15).

Este juicio final de los incrédulos será según sus obras (Apocalipsis 20:12). La justicia de Dios es perfecta. El castigo será perfectamente justo; exactamente lo que merecen aquellos que han rechazado a Cristo.



El cielo es el lugar donde todos los que han creído en Cristo se reunirán delante del trono para adorar y servir a Jesucristo para siempre (Apocalipsis 22:3-5).

Prueba resumen

1. ¿Qué significa la palabra “Trinidad”?

2. ¿Cómo se puede salvar una persona?

3. ¿Por qué la fe sin obras está muerta?

Tarea práctica

- Con el tiempo, ayude a su gente a entender las doctrinas explicadas en este folleto.

Guía de actividades del estudiante

A23 Desarrollar la enseñanza bíblica.

Opciones de tareas prácticas

- ☐ Motive a los nuevos miembros a ganar personas para Cristo y luego integrarlos en grupos de adoración.
- ☐ Enseñe las doctrinas básicas de la Biblia. Combine la enseñanza de la Biblia con la participación en otros ministerios de la iglesia.
- ☐ Anime a los estudiantes a poner siempre en práctica lo que aprenden de la Biblia.
- ☐ Comience un programa sistemático de enseñanza de la Biblia en la iglesia usando materiales de enseñanza disponibles.
- ☐ Capacite a los que enseñan la Biblia para que instruyan a los niños y jóvenes.
- ☐ Ayude a los profesores a capacitar ayudantes que a su vez podrán iniciar sus propios grupos.

Opciones de estudio

Lectura Bíblica

- ☐ Encuentre en Éxodo 20 la base para la antigua ley que no podía ser obedecida plenamente por el pueblo de Dios.
- ☐ Encuentre en Deuteronomio 28 a 30 algunas razones para conocer y obedecer la Palabra de Dios.
- ☐ Encuentre en Hechos 2:46-47 dónde se enseñó la Palabra de Dios y con qué resultado.
- ☐ Encuentre en Colosenses las instrucciones sobre cómo vivir una vida santa.

Folletos C&M

- ☐ 2 Las buenas nuevas
- ☐ 1 Bautizar a los nuevos creyentes
- ☐ 33 La obra del Espíritu Santo
- ☐ 34 Adorar al todopoderoso
- ☐ 9 Grandes eventos en la Biblia
- ☐ 61 El programa de enseñanza de su iglesia
- ☐ 51 Dejad que los niños vengan a mí

"Capacitar y multiplicar" (C&M) ha sido pionera en el desarrollo del discipulado basado en la obediencia, ayudando a los plantadores y entrenadores de iglesias a levantar nuevas generaciones de líderes que multipliquen las iglesias. C&M ofrece lecciones prácticas, bíblicas que se aplican inmediatamente en evangelismo, discipulado, plantación de iglesias, el desarrollo de iglesias saludables y la formación de liderazgo. Los materiales de C&M incluyen una "Guía de actividades del estudiante" con menús para ayudar a los formadores a proporcionar las oportunidades de aprendizaje que necesitan los plantadores de iglesias, cuando las necesitan. C&M apoya la capacitación de aquellos que ya están en el ministerio o a punto de lanzar un nuevo ministerio. Con oración y fe, miles de creyentes ordinarios de todo el mundo están encontrando que C&M los equipa para cumplir con la gran Comisión.



© 2001-2018 Project WorldReach and One Mission Society

contact@trainandmultiply.com

<https://www.trainandmultiply.com>

042_SPA04F01v022_T134_M